

CAGLIERO¹¹

Boletín para la Animación Misionera Salesiana



Queridos misioneros y amigos de las misiones salesianas!

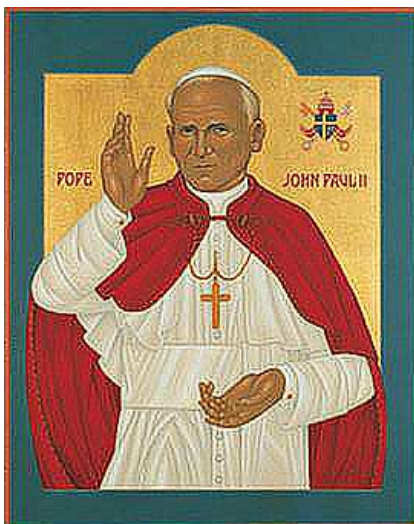
Un cordial saludo en pleno tiempo pascual, durante el mes mariano.

En el primero día del mes le damos gracias a Dios por el regalo de la beatificación de Juan Pablo II, un gran papa misionero, muy cercano a los jóvenes al igual que a muchos pueblos no cristianos.

Habiendo sido ordenado por él hace 25 años, e inmediatamente después enviado a Corea del Sur, le doy gracias a Dios por su testimonio de vida misionera y también por su encíclica misionera, la "Redemptoris Missio".

La fiesta de María Auxiliadora también es un día de oración por la Iglesia en China. Recordemos en nuestras oraciones los retos de los hermanos y hermanas de la gran China.

Václav Klement
P. Václav Klement, SDB
Consejero para las Misiones



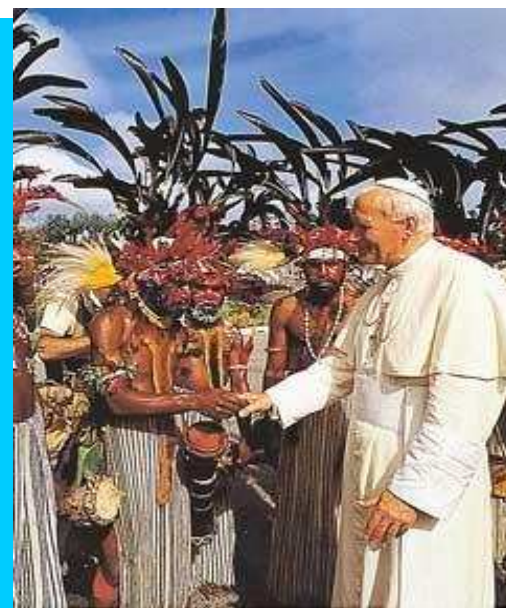
La Intrega Misionera ad gentes es Innato en la Vida Consagrada

El Beato Juan Pablo II ha sido recordado por haber dicho en uno de sus viajes apostólicos: "Yo soy el sucesor de Pedro, y también de Pablo, que, para predicar el Evangelio, ha tenido que viajar por todo el mundo". Fue verdaderamente ante todo un gran misionero porque Cristo fue anunciado mediante el testimonio de su vida. Puesto que su vida estuvo intensamente arraigada en Cristo, él no pudo hacer otra cosa que ir y buscar a las personas para compartir con ellos su fe en el Señor Jesucristo. Con ocasión de su beatificación es oportuno releer sus palabras de la "Vita Consacrata" n.76-78 subrayando que la entrega misionera ad gentes es una parte esencial de la vida consagrada:

«La aportación específica que los consagrados y consagradas ofrecen a la evangelización está, ante todo, en el testimonio de una vida totalmente entregada a Dios y a los hermanos, a imitación del Salvador que, por amor del hombre, se hizo siervo ... La vida consagrada es una prueba elocuente de que, cuanto más se vive de Cristo, tanto mejor se le puede servir en los demás, llegando hasta las avanzadillas de la misión y aceptando los mayores riesgos».

«Quien ama a Dios, Padre de todos, ama necesariamente a sus semejantes, en los que reconoce otros tantos hermanos y hermanas. Precisamente por eso no puede permanecer indiferente ante el hecho de que muchos de ellos no conocen la plena manifestación del amor de Dios en Cristo. De aquí nace principalmente, obedeciendo el mandato de Cristo, el impulso misionero ad gentes, que todo cristiano consciente comparte con la Iglesia, misionera por su misma naturaleza. Es un impulso sentido sobre todo por los miembros de los Institutos, sean de vida contemplativa o activa. Las personas consagradas, en efecto, tienen la tarea de hacer presente también entre los no cristianos a Cristo casto, pobre, obediente, orante y misionero».

«El amor de Cristo nos apremia» (2 Co 5, 14): los miembros de cada Instituto deberían repetir estas palabras con el Apóstol, por ser tarea de la vida consagrada el trabajar en todo el mundo para consolidar y difundir el Reino de Cristo, llevando el anuncio del Evangelio a todas partes, hasta las regiones más lejanas. De hecho, la historia misionera testimonia la gran aportación que han dado a la evangelización de los pueblos ... Este deber continúa urgiendo hoy a los Institutos de vida consagrada y a las Sociedades de vida apostólica: el anuncio del Evangelio de Cristo espera de ellos la máxima aportación posible!»



E Mi vida misionera es un camino de esperanza

Estoy convencido que convertirse en un misionero es un modo en el que el sueño y la realidad se entrelazan. El hecho de que ahora sea un misionero es un sueño que hunde sus raíces en el pasado y está justificado por varios motivos.

En primer lugar, mi deseo de ser misionero para mí es como una zarza ardiente cuya fuente es la familia. Hijo primogénito de mis padres, mi infancia ha transcurrido lejos de ellos. Esta lejanía de ellos durante más de 6 años facilitó el que fuera para ellos más fácil darme el permiso cuando decidí entrar en una congregación misionera. Otro motivo es pertenecer a la parroquia de San Alois, administrada por los Padres Palotinos, que consideran la actividad misionera como una de sus prioridades. Mi deseo se ha reforzado durante de mi contacto con los Padres Salesianos que son fatigosamente activos en mi ciudad nativa de Norte-Kivu/Goma (Congo). Al mismo tiempo, he profundizado y purificado mis motivaciones durante las etapas de formación.

Durante mi noviciado, estuve convencido de que mi *Secuela Christi* sólo sería eficaz si sirviera a los jóvenes distantes de mi tierra nativa. Todos los sueños, iluminados por motivaciones justas, se concretizan. ¡En realidad mi sueño se ha hecho realidad cuando he conocido que estoy destinado a servir a los jóvenes entre los pueblos de Papua Nueva Guinea y de las Islas Salomón!

Ciertamente mi actual estancia en las Islas Salomón es el resultado de una larga esperanza. Aunque durante el Curso para Nuevos Misioneros en Roma la comunidad adonde sería destinado todavía era desconocida a mí, mi deseo se desbordó. En la víspera de mi salida para esta tierra, después del curso de inglés en Kenia, me he sentido repitiendo la frase de Don Rua, "en Mirabello yo seré Don Bosco", diciendo "en las Islas Salomón yo seré Don Bosco."

Mi primera experiencia de este viaje de esperanza por las Islas Salomón, fue todo nuevo para mí: el tiempo, el clima, la comida, la lengua, el entorno. En efecto, el calor me ahogaba, no lograba entender cómo enseñar en una escuela con un sistema de instrucción británico, que es diferente de mi sistema de instrucción francés. Siendo el único joven hermano que comenzaba con dos sacerdotes de otras culturas y entre alumnos que parecen inactivos, "sin vida", me hundí durante un tiempo en la soledad.

De verdad me he despertado cuando he descubierto lo que mi juventud tuvo la capacidad de crear. Todo lo que concierne al arte es perfectamente aplicable en esta cultura. Fue el principio de mi alegría y de mi arraigo en esta nueva cultura.

Como joven misionero, he marcado en mi mente que vivir en una comunidad internacional es un apoyo cuando el objetivo común es seguir a Cristo, siguiendo las huellas de Don Bosco con los jóvenes. Sin embargo, el hecho de compartir el regalo de la vida, la misma vocación misionera y el propio tiempo, ayudan a aceptar y a apreciar la cultura local. Confeso en alta voz que la paciencia, la alegría interior en todos los sentidos, superan el peligro de la enfermedad.

Después de mi participación en el Curso de orientación para todos los misioneros extranjeros de todas las iglesias melanesas organizado por el Melanesian Institute, estoy confiado que el cambiará mi la aproximación a los misterios de la cultura de las Islas Salomón. Estoy realmente agradecido por la utilidad de este curso en mejorar mi contacto con la cultura de las Islas Salomón, donde yo vivo cada día la misión como un camino de esperanza.

Cl. Moise Paluku, congoleño, Misionero en las Islas Solomón



SE BUSCAN MISIONEROS PARA OCEANIA

País - Inspectoría	lenguas necesarias	Características del ambiente y cualidades necesarias para los misioneros
Papua Nueva Guinea - Delegación PNG SI	Inglés, Pidgin Papuano	Islas del Pacífico, después de 30 años poquísimas vocaciones locales, obra educativa - técnica, necesidad de coadjutores
Islas Solomón - Delegación PNG SI	Inglés, Pidgin de las Solomón	Islas del Pacífico, después de 25 años poquísimas vocaciones locales, obra educativa - técnica, necesidad de coadjutores



Intención Misionera Salesiana

China: formación de laicos empeñados en la misión

Para que los Salesianos y sus colaboradores laicos que viven en la Región Asia Este-Oceanía, especialmente en la Inspectoría china, sean fieles a la verdad del Evangelio sobre la dignidad de cada persona humana como hijo de Dios, destinado a la eternidad.

A pesar de todos los fuertes retos del ambiente materialista ateo en China, testimoniamos una verdadera primavera en las comunidades cristianas. Es aquí, a nivel del continente asiático, donde los cristianos crecen de modo más veloz en los últimos 25 años. La formación de los laicos, que trabajan en la sociedad y en la construcción de las comunidades eclesiales es la vía principal para el futuro de la Iglesia en el este asiático.



Para sugerencia y aportes: cagliero11@gmail.com